

Cultura, lengua e integración social de los inmigrantes nigerianos en Madrid

Juan José SÁNCHEZ DE HORCAJO
Facultad de Educación, UCM

Aunque el tema de la inmigración ha suscitado durante los últimos años la realización de numerosos estudios sociológicos, sin embargo, son escasas las investigaciones monográficas sobre colectivos concretos que pudieran ofrecer una visión más diferenciada y pormenorizada de este fenómeno social. El colectivo inmigrante nigeriano constituye un grupo peculiar de la inmigración negroafricana, que merece una aproximación específica de conocimiento y tratamiento sociológico no realizado hasta ahora.

1. Planteamiento, objetivo e hipótesis

El estudio se plantea en términos de investigación- acción, ya que se trata de explicitar y reflexionar sobre el trabajo que como equipo de voluntariado social venimos haciendo con diversos grupos de inmigrantes nigerianos. El objetivo es, pues, conocer en más profundidad la morfología social, capital cultural y relaciones sociales del colectivo nigeriano en Madrid y su implicación en la integración laboral y social.

Nuestra hipótesis substantiva es la consideración que la población nigeriana en Madrid constituye un colectivo de características sociales y culturales, marcadamente diferenciadas respecto de otros grupos étnicos de inmigrantes. El capital cultural y relacional peculiar de que dispone tiene una interacción directa ambivalente con su integración laboral y social en nuestro

país: facilita las posibilidades de integración, pero genera inadecuación laboral e inconformismo social, por la contradicción entre sus expectativas de origen y la realidad laboral y social española.

2. Metodología

Empleamos fundamentalmente una metodología cualitativa, atendiendo más en concreto al análisis de las redes sociales:

- Obtención de datos estadísticos y documentales de organismos competentes en la migración, tanto gubernamentales como organizaciones no gubernamentales.
- Coloquios con expertos y responsables de las instituciones públicas y privadas que se ocupan de las migraciones.
- Discusión con diversos grupos de nigerianos en Madrid.
- Entrevistas semidirigidas a 25 nigerianos y 15 negroafricanos de otras nacionalidades (zaireños, ghaneanos, liberianos, etc.).
- Relatos de vida de 15 nigerianos, grabados en cinta magnetofónica y transcritos literalmente.

3. Resumen de resultados

A) *La inmigración nigeriana*

La inmigración negroafricana en Madrid puede considerarse como un fenómeno reciente. Hacia el inicio de los 80, el número de inmigrantes negroafricanos era realmente bajo. A partir de esa fecha se observa un aumento lento, pero continuado. Es desde 1989 cuando se produce un incremento considerable, que resultará socialmente muy notorio, como se pudo constatar durante el invierno de 1990, cuando los negroafricanos desbordaron los albergues y durmieron de manera masiva en la calle.

Centrándonos en el caso nigeriano, podemos distinguir, por secuencia temporal, en una primera etapa, los inmigrantes llegados antes de 1989, que vinieron de forma escalonada, y que tenían residencia estable en nuestro país. En segundo lugar, los llegados de forma masiva, a partir de esa fecha a lo largo de los años 1989, 1990, 1991 y 1992. La mayoría de ellos solicita el asilo y refugio político; posteriormente solicitarán también la regularización de residencia y trabajo. Desde finales de 1992 se reduce notablemente la inmigración nigeriana.

J. de Vicente Abad, en su informe *Los inmigrantes negroafricanos en la Comunidad de Madrid*, califica a Nigeria y Angola como «colectivos representativos de dos colonias típicas de refugiados. El primer grupo procede de

un país de habla inglesa, se trata de una colonia joven, con poca antigüedad en Madrid, con un nivel de estudios superiores tres veces mayor que el de la CAM (IOE,1991) y con un fuerte carácter reivindicativo. Los angoleños, por el contrario, son refugiados que llevan más tiempo en España, con una mayor tasa de reagrupamiento familiar, y, por tanto, más asentados»¹.

B) Ponderación cuantitativa

Es difícil precisar el número de nigerianos en Madrid, ya que la mayor parte de las estadísticas publicadas no desglosa los datos referentes a la población nigeriana del conjunto de la inmigración negroafricana y con frecuencia los datos aparecen sesgados en las diferentes categorizaciones. No obstante, podemos comparar diversas fuentes documentales consultadas.

Según los trabajos realizados por el Colectivo IOE, los nigerianos residentes en la Comunidad Autónoma en 1986 eran 63, tomando como fuente el Padrón Municipal (el 4,7 por ciento del total de la población extranjera en la Comunidad)². La Dirección General de Registros y Notariado daba un total de 53 nigerianos nacionalizados en el conjunto de España hasta 1990. En 1992 se concedieron 6 nacionalizaciones y en 1994, 11.

La Dirección General de Política Interior nos facilitó los siguientes datos sobre la población nigeriana:

	1991	1992	1994
Entradas	2.271	2.183	—
Rechazados en frontera.....	321	55	—
Estancias (3 meses)	50	19	—
Expulsiones	18	30	—
Detenciones	292	289	—
Residentes	397	444	442

Según la misma fuente, *solicitaron asilo y refugio*:

	Solicitudes	Resoluciones
1989	37	—
1990	422	—
1991	331	67
1992	101	93
1993	66	115
1994	174	—

¹ VICENTE ABAD, J. (1991): *Los inmigrantes negroafricanos en la Comunidad de Madrid*, U.A.M., Madrid.

² COLECTIVO-IOE (1991): *Los inmigrantes extranjeros en la Comunidad de Madrid*. Julio.

Respecto a la *regularización de residencia*, según la Dirección General de Migraciones, hasta el día 15-06-1993 se habían concedido 516 permisos y denegados, 73.

Los datos que nos ofrece la Cruz Roja respecto a los nigerianos que han solicitado alguno de sus servicios (fundamentalmente de asilo y refugio), son los siguientes: en 1989: 28; en 1990: 400; en 1991: 257; en 1992: 29; en 1993: 62; en 1994: 55 .

La embajada de Nigeria facilita solamente el número de registrados legales, a fecha 1 de septiembre de 1993 es de 1248 ciudadanos.

Según fuentes de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, en los centros dependientes de la Administración Central, en septiembre de 1990 había 173 reclusos nigerianos (145 hombres y 28 mujeres). En el resumen estadístico realizado por M. Santaella en el diario YA, eran 205 los reclusos de nacionalidad nigeriana en marzo de 1993, siguiendo en número a los de nacionalidad colombiana, con 1.005 reclusos y a los argelinos, con 243.

C) *Morfología social*

Población nigeriana por **sexo y edad** según diversas fuentes documentales (en porcentaje):

Sexo	Colectivo IOE (1986)	D. G. Migración (1993)	Karibu (1994)
Varones	76,2	83,5	85
Mujeres	23,8	16,5	15

Edad	Colectivo IOE (1986)	D. G. Migración (1993)	Karibu (1994)
Menos de 16 años	19,0	—	—
De 16 a 25 años	14,3	—	< de 25, 16
De 26 a 35 años	52,4	66	70
De 36 a 45 años	12,7	15	14
De 46 a 55 años	0,1	> de 46, 2	—
Más de 55 años	00,0	—	—

Puede observarse como la población nigeriana en Madrid es fundamentalmente masculina (en torno al 85%), en contraposición a la caboverdiana que es mayoritariamente femenina(80%). Es también una población joven, menor de 35 años en un 85%.

Respecto al *estado civil*, obsérvese los porcentajes de dos fuentes documentales (en porcentaje):

Estado civil	Colectivo IOE (1986)	D. G. Migración (1993)
Solteros	55,6	70,0
Casados	42,9	29,0
Viudos	—	0,5
Divorciados/separados ...	1,6	0,5

La reciente inmigración nigeriana es en su mayoría soltera, y, dado el reciente asentamiento, es muy débil el proceso de reagrupamiento familiar.

Veamos los datos referidos al *nivel de estudios*, según diversas fuentes (en porcentaje):

Nivel de estudios	Colectivo IOE (1986)	Cruz Roja (1993)
Analfabetos	55,6	1,5
Sin estudios	7,9	—
Primarios	19,0	12,5
Secundarios	30,2	53,0
Escuela Universitaria	12,7	—
Universitarios	14,3	33,0
Otros	1,6	—

Es importante resaltar el alto nivel de estudios del colectivo nigeriano, muy superior al de otros países africanos. Y es más relevante aún el porcentaje de nigerianos con nivel de estudios superiores; un 27%, según el Colectivo IOE y un 33%, según la Cruz Roja.

Formas de residencia: Tras la llegada masiva de nigerianos durante 1990, un grupo aproximado de 300 personas pernoctó durante varios meses en la calle (aledaños de la Plaza de España), como es conocido por todos a través de la prensa. Durante el período de solicitud de asilo y refugio, en su mayor parte vivieron en los albergues de la Cruz Roja Española y también en los de asociaciones como Karibu, Centros de Acogida para Refugiados (C.A.R.) y algunas parroquias. Posteriormente se van acomodando en pisos con grupos de amigos, siendo en la actualidad éste el tipo de residencia más generalizado, en régimen de arrendamiento (en porcentaje):

Residencia	Colectivo IOE (1986)	Karibu (1993)
Piso compartido	98,4	85,4
Hotelera	1,6	2,6
Asistencia social	—	12,0

Actividad económica: El Informe de IOE para 1986 da respecto a la actividad económica entre la población inmigrante nigeriana: *activos, 48,0%; inactivos, 49,9; otros, 2,1.*

Según el Informe estadístico de Regularización, a fecha de 15-6-93, los permisos de trabajo regularizados son: 471 para trabajos por cuenta ajena y 95 por cuenta propia.

En referencia a la rama de actividad profesional, según la codificación del C.N.A.E., las ocupaciones principales de los nigerianos son la construcción y el comercio, seguidos de los ocupados en servicios domésticos y hostelería.

D) *Configuración social de origen*

Nigeria ha sido hasta hace poco el país más desarrollado de Africa occidental. Se le ha llamado «el gigante de Africa», debido a la importancia numérica de su población: 110 millones de habitantes. Su riqueza le permitía acoger a inmigrantes de muchos otros países de su entorno. A lo largo de la década de los años 70, la economía del petróleo y la subida de los precios permitió a los más jóvenes el acceso a un alto nivel de estudios y de bienestar en comparación con el resto de los países africanos. Al inicio de los 80, comenzaron los problemas políticos más agudos, con fuertes tensiones sociales, corrupción y golpes de estado, que provocan una gran crisis económica y desajuste social en todos los órdenes.

La crisis se agudiza hacia la mitad de esa década y muchos jóvenes, con perspectivas de futuro y de trabajo muy limitadas, se ven forzados a regresar al campo para lograr sobrevivir, y buena parte de ellos buscan la manera de promocionarse fuera del país. Intentan pasar preferentemente hacia Europa occidental, Estados Unidos o Canadá.

La manifestación de tensiones étnicas y religiosas de origen es otra de las características de esta inmigración. Nigeria reúne más de 200 grupos étnicos, pero sólo tres de ellos concentran dos terceras partes de la población. Los Hausa que proceden del norte del país, son su en mayoría musulmanes y controlan el Gobierno de la nación. Los Yoruba se sitúan en los grandes núcleos urbanos del suroeste. Los Ibo, que ocupan el sureste, son en mayoría cristianos, emprendedores y de larga tradición migratoria. Otro grupo étnico destacado es el de los Edo, situados en el Estado de Bendel, más concretamente en su capital Benín City, zona próspera y desarrollada. La mayor parte de los nigerianos que encontramos en la Comunidad de Madrid son Edos e Ibos.

Por otra parte, la colonización anglófona, al transmitir un espíritu liberal, ha tenido como efecto que los jóvenes nigerianos se emancipen mucho más pronto y adopten estilos de vida más occidentales. Se desarraigan más fácilmente de la cultura tradicional, aunque mantienen ciertas formas culturales de la vida tribal. Esta actitud es obviamente disfuncional, puesto que el Africa tradicional no resuelve sus problemas materiales ni su total occi-

dentalización, pero este talante les resta una cierta estabilidad psico-social, perdidas sus referencias ancestrales, y les impide su total adaptación al estilo de vida de Occidente. En la inmigración continúa esta característica. Los que proceden de países donde la cultura tradicional es todavía fuerte son más resignados, sumisos y asumen con más facilidad las exigencias de la integración. Por ejemplo, los senegaleses, de procedencia eminentemente rural.

E) *Perfil social del inmigrante nigeriano*

El perfil del inmigrante nigeriano es el de un varón joven, en general, preparado profesionalmente, con estudios universitarios, en muchos casos abandonados sin finalizar, de origen urbano, pero con padres de ascendencia rural, localizados en los barrios periféricos o más populares de los grandes conglomerados urbanos como Lagos y Benín City, con aspiraciones a un nivel de vida elevado. La vuelta al mundo rural es, por tanto, para muchos de ellos intolerable, supone la renuncia a sus expectativas y la imposibilidad de su occidentalización. Muchos estudiantes que abandonan Nigeria encontraron en España el país europeo de más fácil acogida. La mayor parte de los que llegaron no piensa establecerse en nuestro país, sino que espera, una vez legalizada su situación, marchar a otros países de Europa o Norteamérica. Aunque las revueltas estudiantiles de 1988, provocaron bastantes solicitudes de asilo o refugio político, las razones para la emigración son fundamentalmente de tipo económico. No pocos de los que alegaban ser refugiados, han vuelto al país de origen.

La situación de «inmigrante» no es bien asumida por los nigerianos. Ellos tienen una alta autoestima, personal y colectiva, interpretada a veces por los demás como arrogancia y agresividad.

En la configuración social del inmigrante nigeriano en Madrid se aprecian formas sociales de disconformidad y conflictividad, así como formas de integración y procesos de inicial asentamiento. Las razones de esta configuración pueden encontrarse, tanto en la coyuntura social del país de origen, como en el contexto socio-laboral encontrado en nuestro país.

F) *Capital cultural e integración laboral*

Un factor primordial para la inserción laboral y social viene constituido por el capital cultural y la red de relaciones sociales de las que dispone el inmigrante. El capital cultural proporciona una relativa facilidad para el aprendizaje de la nueva lengua y un entrenamiento mental para la adaptación ocupacional. Así, el elevado capital cultural de que disponen los nigerianos les facilita el acceso a puestos de trabajo, pero constituye también un handicap para la integración laboral y social. Aunque consiguen con relativa faci-

lidad un empleo, éste no corresponde a su formación ni a sus expectativas, y genera insatisfacción y disconformidad social. Por su preparación cultural no siempre están dispuestos a aceptar cualquier tipo de trabajo. La mayoría manifiesta deseo de dedicarse a otra cosa. «Aunque en muchos de los casos nos damos de bruces, y tenemos que conformarnos con los puestos que los españoles no quieren», afirma Kes., profesor de enseñanza primaria en Nigeria y ahora como «mozo» en artes gráficas; pero, como continúa diciendo, «realizo el trabajo de un oficial».

Buch., un joven que había concluido los estudios de aeronáutica, y que en Nigeria trabajaba en el Ejército del Aire, cuando llegó a España, tras haber pasado una temporada en Alemania, buscó trabajo en la British Airways y otras compañías aéreas, terminando de empleado en la lavandería de un hospital. Posteriormente trabajó durante un año en una empresa de electrónica y ahora trabaja en la construcción. Nos comenta: «Yo trabajaré aunque sea a barrer el metro o lo que sea».

Rird, de 24 años, ha realizado tres años de Filosofía en la Universidad y trabaja en la limpieza nocturna del Metro. El mismo trabajo realiza Jos., de 22 años, que estudiaba el último curso en el Instituto Politécnico de Benín City antes de venir a España. Anth., trabajaba en Nigeria en un puesto dirigente de una agencia de automóviles. Asegura que tuvo que dejar el país por razones políticas. Al llegar a nuestro país trabajó inicialmente en el matadero y, tras varios trabajos marginales, ahora está empleado de mecánico.

Edi. y Dick., son graduados en Bellas Artes, han realizado diversas exposiciones en Colegios Mayores, centros culturales municipales de Madrid y albergues para extranjeros, aunque para subsistir trabajan como «mozo» en sendos almacenes de transporte. Ambos desearían realizar estudios de postgrado en Artes y regresar a Nigeria.

Aust., con varios cursos de estudios universitarios, es cantautor y compositor. Ha dado recitales en varios centros universitarios. Trabaja en un almacén de recambios de automóvil y querría dedicarse exclusivamente a la música y a la composición. Mich., con una notoria preparación intelectual, trabaja en una panadería.

En la totalidad de las entrevistas y en los relatos de vida, aparece claro cómo los nigerianos inmigrantes tienen una elevada autoestima y pretenden que sus capacidades les sean reconocidas. «Los empresarios, al principio, no quieren saber de nuestros conocimientos, para pagar cuatro perras; pero ellos ven luego que sabemos bien y rendimos bien el trabajo», afirma Fel., que dejó los estudios de Historia en la Universidad de Benín City «porque no veía allí futuro», y tras diversos trabajos temporales en la construcción y la agricultura en Almería, Lérida, Segovia, trabaja actualmente como contratado en una fábrica de embalaje en una localidad toledana. Al mismo tiempo, estudia español en la Escuela Oficial de Idiomas.

G) *Capital relacional e integración social*

El potencial relacional posibilita, por un lado, el conocimiento de la realidad social y, por otro, les facilita la inserción en la misma, tanto en el medio laboral como en el social.

La red de relaciones sociales de la reciente inmigración negroafricana, y en concreto del colectivo nigeriano transcurre inicialmente por los Albergues de la Cruz Roja, la Casa de la Palabra, la Asociación Karibu, así como diversas residencias de Religiosos con Misiones en Africa. Estos centros han sido también lugares de relación cultural, ofreciendo servicios jurídicos, laborales, asistenciales, clases de español, etc. Progresivamente han ido estableciendo relaciones múltiples con grupos de voluntariado social. Algunos nigerianos han participado en la Asociación Mediadora para los Problemas entre Europa y Africa (AMPAE), así como en la Unión de Refugiados Africanos. En el Colegio Mayor Ntra. Sra. de Africa mantuvieron reuniones periódicas de estudiantes nigerianos, con intentos de formalizar una asociación específica.

Esta red relacional es, para el colectivo nigeriano, uno de los vehículos más expeditos de acceso al mercado laboral y de la incipiente integración social. Gran parte de las propuestas para la consecución de Permiso de Residencia y Trabajo, así como los primeros contratos estables, han sido conseguidos gracias a esta red relacional que han mantenido los nigerianos.

«Todo ha cambiado desde que nos relacionamos con este grupo parroquial», confesaba Anth.

Balt. era profesor en Nigeria, hablaba muy bien inglés y francés, recibía clases de español en el Albergue de los PP. Combonianos y se ha casado con una de las profesoras, que es bióloga. Él ahora trabaja en una embajada e imparte clases de inglés por las tardes.

Kest. ha frecuentado los centros de los PP. Combonianos y los PP. Blancos, dice que en ellos ha hecho buenos amigos, ahora es novio de G., que ocupa un puesto en la Administración de Correos. Lau., que acude al taller de español de Ntra. Sra. de los Dolores, es novio de Mer., licenciada en Pedagogía.

Otra conexión relacional es encontrada en los espacios de diversión. Los nigerianos frecuentan las discotecas, principalmente en Torrejón, en la zona de Atocha y de Orense. Dicen que «suelen tener gancho con las chicas»; «bastante más aceptación que los marroquíes u otros africanos». Pero ven muy difícil la relación afectiva por parte de las jóvenes españolas. Los inmigrantes nigerianos son concordés en afirmar que van cambiando los estereotipos que los españoles tienen sobre ellos. Al principio se sentían tremendamente rechazados: «La gente esquivaba sentarse a nuestro lado en el Metro»; «nos rehuían la mirada y la palabra»; «teníamos la sensación de que creían que éramos como monos, que andábamos en Africa por los árboles»; «percibíamos actitudes más racistas en las personas adultas que en los jóvenes».

A pesar de la apreciación del cambio, favorable en la relación, no ven fácil la integración social en España. «La relación está cambiando, es más favorable; pero es aún muy superficial: como esta taza, que está limpia por fuera, pero no por dentro», afirma el joven Kest. «Me gusta España, hay tranquilidad, buena gente; pero no es fácil integrarse aquí», comenta Cel. «Me gustaría casarme con una española y quedarme aquí, manifiesta Edi. Me gustan las españolas, son muy guapas; pero muy difícil conseguir el matrimonio con ellas».

«Quiero aprender español y continuar los estudios en la Universidad. Ahora estoy preocupado por el trabajo, no puedo concentrarme, es difícil estudiar», coinciden Clem. y Osc.

La mayoría de los entrevistados considera su situación en España como provisional y precaria. Piensan en pasar a otro país o regresar a Nigeria, si mejora allí la situación política y económica.

H) *Aprendizaje del español*

Los nigerianos tienen relativa facilidad para el aprendizaje del castellano. La mayor parte han seguido clases de lengua española en la Casa de la Palabra, Karibu, Albergues de la Cruz Roja, Centros de Educación de Adultos u otros grupos de voluntariado social. Muestran un talante de presunción por su dominio del inglés y no están muy dispuestos a invertir largo tiempo y esfuerzo para asimilar nuestro idioma. Muchos de ellos comentan: «Pensaba que en España la gente hablaba inglés».

En el centro social de Ntra. Sra. de los Dolores, iniciamos en 1991 un taller de español. Un equipo de jóvenes universitarios y posgraduados han impartido clases regularmente todos los sábados desde las 16,30 a las 20,30, con una asistencia media de 10 alumnos, repartidos en dos grupos según nivel conocimientos, y con atención individualizada para alguno de los inmigrantes en horas extras.

El método fundamental es la lectura colectiva de textos con diálogo para la comprensión, dictado y explicación sobre el texto de la gramática, sintaxis y ortografía. Se utiliza también el libro de texto: «Español 2000», de la ed. Coloquio.

Dada su facilidad para el aprendizaje del español, han conseguido notable progreso en el lenguaje hablado, pero son muy reticentes en la práctica de la escritura, y en consecuencia han logrado deficiente dominio.

5. Conclusiones

- El pluriformismo inmigratorio exige un conocimiento específico y diferenciado de cada colectivo.

- La inmigración nigeriana tiene unas características sociales diferenciadas respecto a otros colectivos inmigrantes. Su perfil social se define como de varón joven, soltero, que destaca por su nivel cultural elevado y relevante autoestima personal y social.
- Esta identidad social provoca una ambivalencia funcional en su integración laboral y social. Facilita las posibilidades de acceso al mundo del trabajo, pero genera inadaptación e inconformismo social.
- Objetiva y subjetivamente la integración laboral y social de este colectivo aparece lenta y difícil. Tiene carácter de provisionalidad y contingencia. Se verifica una paulatina incorporación al mercado de trabajo, pero en posiciones ocupacionales inferiores a su dotación cultural y educacional.
- El itinerario de integración comporta un tratamiento político, social y cultural específico y diferenciado para cada grupo étnico, y conlleva un lento proceso de permeabilización intercultural.
- La educación intercultural puede ofrecer una importante contribución al proceso de integración, entre cuyos objetivos se destacan propiciar una toma de conciencia sobre la realidad de un mundo interdependiente y favorecer una valoración positiva de la diferencia y la diversidad, y no negativa basada en prejuicios y estereotipos étnicos.

Bibliografía

- CÁRITAS ESPAÑOLA (1992): «El desafío de 1992 y los inmigrantes», *Cuadernos de formación*, núm. 29, Madrid.
- (1985): *Inmigrantes extranjeros en España*, Madrid.
- C.E.A.R. (1991): *Dossier: Proceso de regularización de trabajadores extranjeros ilegales*, Madrid.
- COLECTIVO IOE (1991): *Estudio sobre las ofertas de trabajo no cubiertas en España y su relación con la migración*, Madrid.
- (1991): *Migraciones internacionales con fines de empleo*, Madrid.
- (1991): *Los inmigrantes extranjeros en la Comunidad de Madrid*, Madrid.
- (1991): *Situación y problemática de los inmigrantes en España. Informe contextual*, Madrid.
- (1991): *Las trabajadoras extranjeras de servicio doméstico en Madrid*, Madrid, O.I.T.
- C.I.D.E (1992): *Censo de inmigrantes extranjero ilegales en España*, Madrid, Dossier M.E.C.
- C.I.P.I.E. (1991): *Mujeres del tercer Mundo en España*, Madrid.
- DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES: *Anuario Estadístico, 1993, 1994*.
- (1990): *Mapa de trabajadores extranjeros no regularizados*, Madrid.

- DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES (1991): *Estudio sobre los efectos de trabajos no cubiertos en España y su relación con la emigración*, Madrid.
- (1992): *Encuesta cualitativa sobre inmigraciones regularizadas*, Madrid.
- DIRECCIÓN GENERAL DE LA POLICÍA (1992): *Extranjeros. Régimen general*, Madrid.
- DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN EXTERNA DE NIGERIA (1990): *Historia Breve de la Federación de Nigeria*. División de Publicidad Externa, Lagos.
- DE VICENTE ABAD, J. (1991): *Los inmigrantes negroafricanos en la Comunidad Autónoma de Madrid*, Madrid, U.A.M.
- EUROPEANS PUBLICATIONS (1992): *Africa South of the Sahara 1992*, London.
- GARCÍA, C.: (1993): «Educación intercultural», en: *Cáritas*, núm. 331, pp. 19-30.
- JIMÉNEZ, C. (1992): *Madrid y el desafío de la inmigración*, Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad Autónoma de Madrid.
- IZQUIERDO, A. (1992): *La inmigración en España: 1980-1990*, Madrid, Ministerio de Trabajo y S. S.
- (1991): *La inmigración regular en la CAM a partir de los datos de la Dirección General de Policía*, Madrid, UAM/CAM.
- JURADO, F., y SÁNCHEZ, M. (1990): *España, asilo de Europa*, Barcelona, Planeta.
- KOPPINGER, C., y otros (1991): *Migrations en Europe: Etude preparatoire sur l'intégration sociale et professionnelle des migrants*, Fondo Social Europeo.
- M.E.C. (1992): *La educación intercultural en España. Informe*, Madrid.
- PERETTI, A. (1987): *Hacia una sociedad multicultural. Elementos de análisis*. Informe presentado en la Conferencia Europea de las Comisiones de Justicia y Paz, París.
- SÁNCHEZ DE HORCAJO, J. J., VEGANZONES, J., y FERNÁNDEZ ANTÓN, M. (1994): «Educación, mercado de trabajo e integración social de lo inmigrantes nigerianos en Madrid», en *Sociología de la Educación. Viejas y nuevas cuestiones*, Málaga, Clave-Aydamar.
- SECOURS CATHOLIQUE (1993): *Les Sans Papiers*, París.
- SOLÉ, C. y HERRERA, E. (1991): *Los trabajadores extranjeros en Cataluña. ¿Integración o racismo?*, Madrid, C.I.S.
- VV. AA. (1991): «Interculturalismo», *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 196, monográfico.